



Diálogo con... • Jessie Williamson, bióloga estadounidense, becaria de la Comisión Fulbright y estudiosa del perico cachetidorado.

‘La cuestión es conservar sin perder la tradición’

A fines de febrero de este año, la bióloga estadounidense Jessie Williamson, becaria de la Comisión Fulbright, dio una charla en el Centro de Convenciones San Juan de Dios, del Municipio de Loja, sobre el tema que le apasiona: el perico cachetidorado, cuyo hábitat es la palma de cera.

Ella ya estuvo en Ecuador, y volvió en octubre de 2014, para estudiar, con apoyo de la Fundación Jocotoco, las especificidades de la reproducción y anidación de esta especie, de categoría Vulnerable, según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

¿Ya conocía nuestro país?

Estudié en Ecuador en el 2011, y tuve la oportunidad de investigar al perico cachetidorado y al perico pechiblanco en la Reserva Tapichalaca [sur de Loja], de la Fundación Jocotoco, en lo referente a su biología. Mi propuesta para la beca Fulbright fue volver y realizar una investigación completa sobre su biología reproductiva durante todo su período de anidación. Nadie ha hecho esto en Ecuador, y tampoco se ha publicado nada sobre lo que ocurre en ese lapso...

Se refiere al período de anidación...

Exacto. Algunos investigadores, incluyendo a los que me acompañaron, han venido para estudiarlos uno, dos o tres meses, pero nadie ha monitoreado las cajas (nidos) para saber lo que pasa entre el inicio y el final de ese período. Me interesa la historia completa.

¿Cuándo suele ocurrir la anidación?

Como no hay mucha información sobre el perico cachetidorado, se desconocen varios aspectos. Lo que sabemos, de algunos estudios colombianos, es que se reproduce entre diciembre y mayo. En diciembre, buscan nidos y los defienden de otras parejas, y entre inicios y mediados de enero, e inicios y mediados de febrero, ponen huevos. En marzo, luego de casi un mes, los huevos eclosionan y nacen los pichones. Finalmente, entre abril y mayo, salen de los nidos.



El perico cachetidorado (*Leptosittaca branickii*), que vive en la palma de cera, es vulnerable, según la UICN.

¿Desde octubre está en Tapichalaca?

Manejo otro proyecto de Jocotoco, y por ello también estoy trabajando en el Antisana. Llegué a Tapichalaca a inicios de diciembre, justamente cuando empezaba el período de anidación.

Esta especie está en riesgo desde hace rato. ¿Tiene estadísticas actuales de cuántos individuos hay en Ecuador?

No conozco las estimaciones del país. En Tapichalaca, de lo que yo he visto, hay unos 200 pericos, número muy bajo. También hay una población en el Parque Podocarpus y otra pequeña en Azogues, aunque no sé cuántos, exactamente. Asimismo, hay algunos en el norte.

Entonces, están en riesgo...

La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) ha ubicado a esta especie en la categoría Vulnerable.

Por su vulnerabilidad, ¿están interviniendo ustedes en Tapichalaca para lograr una mayor reproducción? ¿Una reproducción asistida?

No estamos interviniendo así. La iniciativa de montar las cajas es suplir la falta de cavidades naturales, pero la meta no es reproducirlos de manera no natural.

Es decir, la ayuda es colocar cajas para que aniden allí...

Sí. Como las cajas tienen una camita de aserrín, lo cambiamos cada semana porque es común que la lluvia entre a las cajas y lo moje, lo cual no es saludable para huevos y pichones. Claro que es una intervención humana, pero solo para hacer más adecuado el ambiente para huevos y pichones. Me gustaría pensar que habrá un porcentaje más alto de pericos sanos por esta "ayudita".

¿Hacer cajas para los pericos significa que las palmas de cera están desapareciendo pese a los esfuerzos para conservarlas?

En Tapichalaca no es tan común. La campaña ha tenido éxito, y la mayoría sabe lo que puede pasar, o sabe que está mal cortar estas palmas. Imagino que si sigue la tala en algunas partes, es mucho menos de lo que era antes. En todo caso, hay que considerar que a las palmas de cera les toma muchos años crecer, por lo que también es una lucha contra los años. Las cajas evitan que depredadores se coman los huevos o maten a pichones y pericos adultos, y también nos permiten estudiarlos. Constantemente, peso huevos, y mido su ancho y largo, y peso pichones y tomo sus medidas morfológicas. No tengo esa posibilidad en las cavidades naturales.



Fotos: J. Williamson.



Foto principal: Jessie Williamson, oriunda de Napa Valley, California (famosa zona vinícola de EE.UU.), con un pichón de perico cachetidorado. Arriba: ella inspeccionando un nido. Abajo: ella midiendo un pichón.

¿Ya tiene resultados de su estudio?

Es temprano porque todavía hay huevos que están eclosionando, pero estoy sorprendida porque este año los pericos utilizaron todas las cajas que tenemos...

¿Cuántas hay?

Doce cajas, colocadas en el 2008. Son viejas y necesitamos construir más.

Específicamente, ¿qué permitirá conocer su estudio?

Mi meta es saber más sobre el desenvolvimiento de los pichones y contestar algunas preguntas que todavía hay sobre la reproducción de esta especie.

¿Preguntas como cuáles, por ejemplo?

Cuánto peso pierden los huevos durante la incubación. Supuestamente, pierden el 15 % de su peso, pero una colega me sugirió que es más del 20 %. No tengo estos datos, y por ello estoy pesando huevos cada semana.

Información que será útil para conservar esta especie, supongo...

Exacto. Si tenemos esos datos y conocemos más sobre su biología, sabremos lo que necesitan para sobrevivir y cómo usan su hábitat. Sabremos cómo crear un mejor ambiente para ellos. Para mí, es importante conectar biología y conservación.

¿Publicará algo al respecto?

Tengo mucha suerte porque este año puedo concentrarme solo en esta investigación. Es como un año sabático, de la vida joven [risas]. Estoy trabajando con mi

colega Mery Juiña, bióloga ecuatoriana, y nos gustaría publicar sobre dos temas: la reproducción del perico cachetidorado y el uso que hace de su hábitat. Mery ayudó a Jocotoco a instalar las cajas, y tiene datos de años anteriores. Por ello, juntas, queremos crear una base de datos que nos permita contar con información más sólida para identificar patrones.

¿Qué le diría a la gente hoy, en vista de la vulnerabilidad de este perico?

La conservación de la biodiversidad es muy importante porque se trata del mundo en que vivimos. Para algunas personas, la palma de cera -algo que han usado durante mucho tiempo en Domingo de Ramos- es importante porque es una tradición, pero la cuestión es conservar los pericos sin perder la tradición; podemos tener ambas cosas. En el 2011, también estuve aquí con el fin de entrevistar a varias personas y a algunos sacerdotes sobre el mismo tema, y uno de los curas me dijo que, realmente, la tradición no es la palma de cera, sino la fe. La tradición es lo que hacemos juntos, como personas, durante este día...

No importa el ramo, sino la fe...

Exacto. Podemos usar romero, tomillo u otra planta. Lo importante es la fe y lo que hagamos juntos para honrar esta tradición. La gente debe recordar que la fe no necesita un símbolo. Ya tenemos fe, y también podemos tener pericos, que son lindos, y una parte de este mundo. Si no conservamos los pericos, perderemos parte de esta hermosa naturaleza.